



LOS DIFERENTES ASPECTOS DE LA RELACIÓN DE MM

Algunos de los aspectos que se pueden destacar de sus relaciones son:

1. Cristocentrismo:

El propósito de su relación con todas las personas es llevarlas a Jesús. Se esforzó por hacer el máximo bien a todos y por "conducir muchas almas a Jesús" (L 5, 12). A una de las hermanas le escribió: "¿Te impacientas cuando el fuego no se enciende? Ten paciencia y procura encenderte de amor divino" (L 23,5).

2. Estímulo:

Entendía muy bien que cada persona es un ser humano con sus propios defectos y debilidades. Por ello, animó a las demás a no desanimarse por sus limitaciones o por la fragilidad humana, sino a esforzarse por la santidad sin ceder al desánimo. A una de las hermanas le escribió: « ... no os asustéis, convenceos de que los defectos los habrá siempre, se ha de corregir y remediar lo que se pueda pero con calma y dejar el resto en manos de Dios » (L 25,2).

3. Acompañamiento:

Ha acompañado a otros a amar a Dios y a los demás:

MM construyó una relación filial y amistosa con Dios y con los demás. Se aseguró de que los otros también establecieran una relación familiar con Dios y una relación sana y amistosa entre ellos.

« Quered a vuestras maestras y a vuestras asistentes » (L 44, 5). En la carta 25,3 escribe a la superiora sobre otra joven hermana, Sor Victoria: « Creo que si sabes tratarla dará buen resultado. Y así las demás, cada una tiene sus defectos: hay que corregirlas con caridad, pero no pretender que no tengan defectos o que se corrijan de repente ».

4. Alegría:

MM siempre mantuvo una relación alegre. Creó un ambiente de alegría y serenidad, sabía que era esencial para el crecimiento recíproco. En casi todas sus cartas la vemos a menudo pidiendo y recomendando tanto a las hermanas como a las educandas, a las novicias o a cualquier otra persona que estuviese alegre.

5. Presencia atenta:

MM cuidaba de todos los que entraban en contacto con ella. Las chicas que acudían al taller para aprender a coser se sentían atraídas por el carácter bondadoso de MM, tanto que querían convertirse en religiosas. Una de las muchachas, que más tarde se hizo religiosa, dice: "Puedo decir sinceramente que me quedé en Mornese por la gran caridad de la buena Madre Mazzarello, que supo ganarse con su afecto maternal y supo corregir mi carácter impetuoso, orgulloso y colérico con dulzura y caridad" (Maccono I, 365).

Todos estos aspectos se descubren muy bien en el video que sigue.